



LA UNIVERSIDAD Y SUS PROFESORES

PROTAGONISTAS Secundarios en la toma de decisiones sobre la educación universitaria, los profesores reivindican su papel

FRANCISCO ROUCO

El profesor universitario es el segundo profesional mejor valorado por los españoles, tras el médico. El último barómetro del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) sobre valoración de profesionales, que data de febrero del pasado año, otorga al profesor universitario un notable: 75,16 sobre 100.

El profesor es un pilar universitario reconocido e innegable, hasta el punto de que será el centro de una de las mesas de debate del III Encuentro Internacional de Rectores Universia, que se celebrará en julio en Río de Janeiro.

«La carrera del profesor universitario es complicada», expone Edgar Martínez, presidente de la Junta de personal docente e investigador de la Universidad de Valladolid. «Es una carrera difícil, con muchos obstáculos que, cuando algunos políticos nos evalúan, olvi-

Entre la universidad y la empresa

El profesor asociado, ahora más inseguro porque no es un funcionario, es decisivo para formar de cara al mercado laboral. «Entre la investigación y el sistema productivo están los profesores asociados», expone Edgar Martínez, de la Universidad de Valladolid. «Son personas de reconocido prestigio profesional que aportan su experiencia, sobre todo en los últimos cursos», asegura.

dan mencionar y solo se centran en las horas o los sueldos».

«A los profesores, como a los alumnos –prosigue Martínez– no se nos tiene en cuenta en las decisiones que afectan al sistema universitario, y quizá sea este uno de los motivos por los que damos tantos bandazos». Para el profesor Edgar Martínez, de la Univer-

sidad de Valladolid, los resultados de PISA o los rankings internacionales tienen más peso en la toma de decisiones que lo que ocurre realmente en las universidades españolas.

«Yo no me considero muy representativo porque los rankings me dejan bastante frío –confiesa Rafael López, profesor de Química de la Universidad Autónoma de Madrid–. En mi caso, que dedico la mayor parte del tiempo a la investigación, la docencia me interesa. Me resulta muy gratificante la cara de un estudiante cuando entiende algo».

La vocación es importante

«Lo fundamental es la ilusión por enseñar. Y es difícil mantenerla a veces, porque por una parte tienes la sensación de que el estudiante está aquí como obligado, y eso desmotiva bastante. Y supongo que también los estudiantes perciben al profesor como al-

LOS RECORTES EN EDUCACIÓN

En protesta por los recortes en educación, algunos profesores se han llevado sus clases a la calle. La comunidad educativa está implicada en proteger la universidad pública

75,16

Nota que sitúa en segunda posición la profesión de profesor universitario, entre los más valorados, según el CIS



guien que va allí, suelta lo que tenga que soltar y hasta luego», explica el docente de la UAM Rafael López.

La mayoría de los profesores consultados reconocen la incompatibilidad de los planteamientos del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) con la universidad española actual. Las clases interactivas son complicadas por el alto número de alumnos, que impide su seguimiento personalizado. Además, reconocen, buena parte de Bolonia se fundamenta en recursos técnicos, sobre todo pantallas y sistemas audiovisuales, que muchas veces no están disponibles en las universidades públicas. Casi todos resumen la situación del siguiente modo:

menos profesores, más inestabilidad laboral para los profesionales no funcionarios, menos medios técnicos y más alumnos para cada profesor.

Pero también hay autocrítica. Para Edgar Martínez, profesor de Matemáticas en la

«Los profesores más jóvenes tienden a adaptarse mejor a las tecnologías en el aula»

Universidad de Valladolid, «los docentes tienen que tener un trato más personalizado con los alumnos y también mejorar en el manejo de nuevas tecnologías».

Para Javier Oubiña, profesor de Derecho y ADE en la

UAM, «los profesores más jóvenes tienden a adaptarse mejor a las tecnologías en el aula. Eso sí, los usos más habituales son sustituir las acciones cotidianas de antes, como colgar los apuntes de clase, publicar calificaciones o recibir ejercicios que antes se entregaban en mano. Creo que aún no se están explotando funciones más avanzadas, como los chats en directo o las videoconferencias».

Para Alejandro Ballesteros, profesor de Economía Aplicada en la Universidad de Santiago de Compostela, «conforme los profesores vayan dejando inercias atrás, las cosas irán cambiando. Porque cuando el profesor se implica más, los alumnos lo agradecen».

ASÍ VEN LOS ALUMNOS A LOS PROFESORES

ESTUDIANTES Dicen que hay malos y buenos educadores, pero que se habla más de los primeros que de los segundos

F. R.

Los nuevos grados del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) están modificando la forma de dar clase en muchas de las aulas españolas. Frente a la clase magistral, Bolonia impulsa el diálogo entre el profesor y los alumnos, persiguiendo clases más interactivas para todos. Una implicación mayor que hace que el profesor quede más expuesto.

«Un buen profesor tiene que tener vocación de enseñar, tiene que distribuir su tiempo contando con sus estudiantes. Y estar siempre disponible para resolver sus dudas», opina Sergio Rubio, miembro de la Federación Autónoma de Asociaciones de Estudiantes de Castilla-La Mancha (Fadecam) y alumno de Enfermería.

La vocación, y sobre todo la falta de ella, es lo que los alumnos universitarios detectan ya en las primeras clases. «Los profesores que más nos gustan tienen audiencia máxima, la clase llena—explica Javier Martínez, que estudia primero de Enfermería en la Universidad Complutense de Madrid—. Si el profesor no gusta, se nota enseguida porque la gente consigue los apuntes y no vuelve por clase».

84,9%

de los catedráticos es mayor de 50 años, según los datos del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte

Aunque Bolonia sugiere que los profesores sustituyan las clases magistrales por una mayor interacción de los alumnos, algunos docentes se resisten a hacerlo.

Sandra Martínez, futura doctora en Químicas, afirma: «Me disgustan especialmente los profesores que basan sus clases en leer parte de un libro o poner unas diapositivas que tienen hechas y no se centran tanto en explicar como en simplemente leer, en pasar por encima del temario».

«Para ir a clase y ver cómo el profesor lee unas diapositivas—explica un estudiante

Falta cultura de la tutoría

Las tutorías que acompañan al alumno a través de toda su carrera y le asesoran en lo académico y en lo laboral se están generalizando. Los pedagogos opinan que es asunto de los profesores, y los profesores, que no están preparados para ello. Los alumnos, por su parte, no terminan de animarse. Para Jon Ander Ormaetxea, presidente del Consejo de Estudiantes de la UPV/EHU: «No sé si es por la distancia entre el profesor y el alumno o porque el alumno prefiere no participar, pero no hay cultura de tutoría».

«El espíritu Bolonia no se está cumpliendo. Se dijo que habría menos alumnos por aula»

de Filosofía—, no me merece la pena desplazarme desde mi casa. Me quedo allí y las leo con tranquilidad».

Condiciones difíciles

Adaptar los temarios a las demandas del mercado laboral o a los avances científicos también se echa en falta. «Se añaden novedades a la profesión que luego no se ven en el aula. Los profesores nos dicen que las novedades las veremos en las prácticas, pero esto no es así, y nos quedamos atrás», opina Sergio Rubio, que cursa primero de Enfermería en la Universidad de Castilla-La Mancha.

Los alumnos reconocen que el trabajo de los profesores no es fácil. Pocos conocen la falta de regulación que hay en la docencia y la reducción paulatina de las plantillas docentes como consecuencia de la tasa de reposición, que limita a 10 el número de profesores que pueden reponerse por cada 100 jubilaciones.

Hay menos docentes y eso se nota en las aulas. «El principal problema al que se enfrentan los profesores en las aulas es la masificación», explica Jon Ander Ormaetxea, presidente del Consejo de Estudiantes de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU). «Se dijo que con los grados se iban a

Un profesor impartiendo clase en una universidad madrileña. En la foto inferior, un momento de la clausura del encuentro Univer>ersia de Guadalajara, México. ARCHIVO



reducir los alumnos en las aulas y en los laboratorios, y esto no se ha cumplido. No se está cumpliendo el espíritu de Bolonia», añade.

Sobre las críticas que desde sectores concretos de la sociedad apuntan hacia los profesores, Ormaetxea responde: «En la UPV/EHU tenemos buenos profesores, pero es de los malos de quienes más se habla. Los malos profesores empañan el trabajo de los buenos, y nosotros, los alumnos, no entendemos por qué la universidad se esfuerza más en defender a los malos profesores que en proteger a los buenos».

Para Sergio Rubio, «las condiciones de trabajo de los profesores son duras, porque cuando tienen clases de 100 o 120 personas es difícil sacar tiempo para investigar o para ayudar a los otros profesores».

La calidad docente, uno de los ejes del Encuentro de Rectores Univer>ersia

La formación del profesorado universitario es una de las primeras cuestiones que se plantean en cualquier análisis sobre el funcionamiento y la calidad de las enseñanzas superiores.

Era inevitable, pues, que el III Encuentro Internacional de Rectores Univer>ersia, que se desarrollará en Río de Janeiro (Brasil) los próximos días 28 y 29 de julio, introdujera este asunto entre las mesas de debate programadas.

Bajo el epígrafe *La universidad y los profesores. ¿Qué necesitan los profesores? ¿Qué profesores necesitamos?*, los

rectores de las más de 1.100 universidades presentes en el encuentro debatirán sobre la importancia no solo de una adecuada preparación del profesorado, sino de lo que los centros deben poner a su disposición para que la enseñanza que impartan se adapte lo más posible a las necesidades de alumnado.

El encuentro de Río, patrocinado por Banco Santander a través de la División Global Santander Universidades, tratará de aportar ideas y soluciones a uno de los asuntos pilares de la educación universitaria.





LOS ALUMNOS... TESTIMONIOS A PIE DE UNIVERSIDAD

Los profesores vistos por sus alumnos. Inmersos en el proceso de adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior, y con importantes limitaciones impuestas por el Gobierno, los profesores universitarios son observados con atención. Entre otros, por sus alumnos.



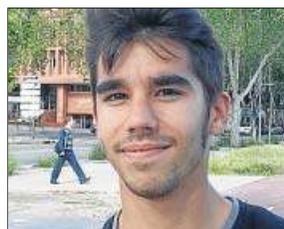
«UN BUEN PROFESOR TIENE QUE CREÉRSELO»

Tatiana Juste. Máster en Microbiología. Me gusta que me llegue la pasión que tiene el profesor. Le tiene que gustar enseñar y, sobre todo, tiene que transmitir. El que es un dejado y no se prepara las clases, ese es un mal profesor.



«AHORA DAN MÁS FACILIDADES»

Ainhoa Olaguibel. Segundo de ADE y Derecho. Tocas más las cosas antes de los exámenes finales, no llega todo de golpe. Cada semana tenemos seminarios y los profesores te obligan a participar porque te cuenta para la nota. Quieren que participemos más.



«HAY DE TODO, BUENOS Y MALOS PROFESORES»

Daniel Ortiz. Segundo de Historia. A veces los profesores no te ayudan, pero no es porque no quieran: es porque los alumnos muchas veces no tenemos la suficiente experiencia y los profesores creen que sí.



BIO Augusto Serrano Olmedo forma parte del Consejo Escolar del Estado, órgano consultivo sobre educación. En concreto, es uno de los 20 cargos que representan al profesorado. También ejerce como portavoz de la Confederación de Sindicatos de Trabajadoras y Trabajadores de la Enseñanza.

«Se está perdiendo el derecho a una retribución digna»

Augusto Serrano

Portavoz del Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza

F. R.

Durante la última década, el profesor universitario ha perdido presencia en la sociedad y ha pasado de ser consultado para la toma de decisiones a tener que aceptarlas sin rechistar. Los profesores suman a sus tareas de docencia e investigación las de gestionar unos recursos cada vez menores.

¿Qué exige el profesor universitario ahora mismo?

El profesorado lleva mucho tiempo esperando un estatuto del profesor universitario, un documento que defina las categorías y las unifique si es que fuera posible. Actualmente contamos con profesores funcionarios y con profesores contratados, además de con los profesores asociados, que compaginan la labor docente con sus profesiones. Todo esto tiene que regularse. La falta de normas sobre la selección del profesorado universitario da lugar a lo que muchos definen como endogamia: la universidad forma a sus profesores y luego, cuando han conseguido la acreditación de

la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (Aneca), se queda con ellos. Esto tiene que cambiar: las plazas tienen que ser públicas para que pueda optar cualquier profesor.

¿Son seguras las plazas de profesores actualmente?

Para los profesores funcionarios sí, pero no del todo: tienen la seguridad en el puesto, pero no las plantillas. Esto se debe a la tasa de reposición que el Gobierno impuso a todos los funcionarios y que consiste en que de cada 100 jubilaciones solo se pueden reponer 10 puestos. Es decir, no se despide a los profesores, pero tampoco se les reponen.

¿El profesor universitario está perdiendo derechos?

Sí. El principal es el derecho a una retribución digna, lo mismo que los demás funcionarios que están viendo cómo se reducen sus salarios. También se pierde el derecho a investigar con tranquilidad. No hay medios y se tienen más alumnos para cada profesor porque hay menos profesores.

¿Se tiene en cuenta al profesor para introducir cambios en el sistema universitario?

No. El informe que el Ministerio encargó a una comisión de expertos sigue guardado en un cajón. El docente tiene que ser consultado porque es quien vive la educación universitaria día a día.

¿Es viable Bolonia en las aulas de las universidades públicas españolas?

Se vendió como la panacea y la realidad es otra. El objetivo es la mercantilización del sistema educativo público. Se han infravalorado títulos, como las ingenierías, reduciendo el tiempo de aprendizaje e imponiendo tener que hacer un máster, que es lo más caro. Esto conduce a privar a mu-

«Se han infravalorado títulos, como las ingenierías, reduciendo el aprendizaje»

«El objetivo de Bolonia es la mercantilización del sistema público»

chos alumnos de sus estudios porque no pueden pagarlos. **¿Debe endurecerse el sistema de acceso al cargo de profesor universitario funcionario?**

No. Partiendo de la titulación necesaria y de la concesión de acreditación de profesor de la Aneca, cada universidad puede hacer su selección con el

objetivo que tenga. No creo que deba cambiarse el acceso. **¿Existe en las universidades permisividad con los malos profesores?**

Hay profesionales que hacen bien su trabajo y otros que no. La universidad tiene sus canales para denunciar a los profesores que no lo hacen bien, y los alumnos saben que pueden usarlos.

¿Por qué los profesores echan en falta algunas competencias transversales en sus alumnos?

Depende de lo que se entienda por competencias. Si es la aplicación práctica de lo que se ha aprendido, en las carreras se hace mucho esto. Por otro lado, la formación en habilidades es continua desde la escuela, pasando por Secundaria...

... Pero existen ciertas competencias que los profesores demandan en sus alumnos, como la cooperación para trabajar en equipo o el liderazgo.

A todos nos gustaría tener un grupo de chicos que fueran los mejores para que así fuera más fácil dar clase. Pero eso no existe: los grupos de alumnos universitarios son heterogéneos y puedes encontrar alumnos con estas carencias. Ahí está precisamente el trabajo del profesor, en adaptarse a todos los alumnos y ser capaz de despertar su interés por lo que está dando.